



OCTUBRE 2008

N° 1.252

BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DTÓCFSIS DF MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1.º
28004 MADRID
Teléf.yFax:91522 69 38
E-mail:
anemadrid877@gmail.com
www.adoracion-nocturna.org

REDACCIÓN:

A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
F. Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pan toja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:

M-21115-2000

Página

Domund 2008. 3

9

De nuestra vida

Apostolado de la oración. 2

16

Turno Jubilar de Veteranos. 17

Pleno del Consejo Diocesano. 17

Cuarenta horas. 20

26

El Sacramento de la Caridad

Eucaristía, Misterio que se ha de vivir. . 18

La portada. 21

Tema de Reflexión. 22

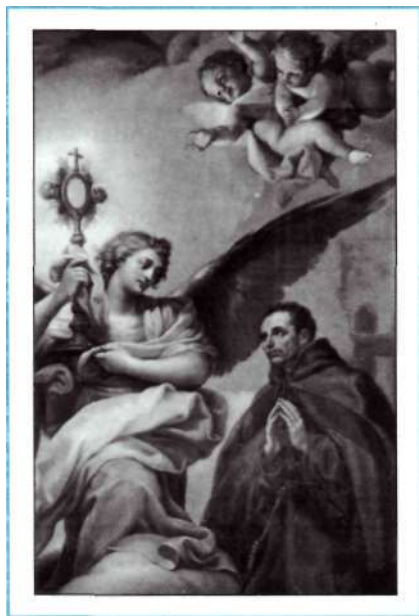
Admitida la Positio de Luis de Trelles. . 24

Calendario de Vigilias de la Sección

.. 27

Calendario de Vigilias de las Secciones

de la provincia de Madrid. 28



Vigilia inaugural

Comienza el curso pastoral 2008-2009, y lo haremos con una extraordinaria vigilia con la que cumpliremos tres objetivos:

- Iniciar el nuevo curso dando gracias al Señor.
- Homenajear a nuestro excelso Patrón San Pascual Bailón.
- Inaugurar oficialmente el turno 60 de la Sección Primaria.

El acto tendrá lugar en la **parroquia de Ntra. Señora del Consuelo**, C/ Cleopatra, 13, dan-

do comienzo a las **21:30 horas** el día **18 de octubre**.

El día 7 de junio de 2007 un nutrido grupo de feligreses se reunió en los salones parroquiales, bajo la dirección del Sr. cura párroco, don Juan Carlos Merino Corral, verdadero impulsor de la idea de crear en la parroquia un turno de la Adoración Nocturna. Mes tras mes, con constancia ejemplar, los más de 20 miembros han venido cumpliendo con su obligación de

adoradores; ahora ha llegado el momento de ser admitidos de forma oficial en esta hermosa obra de la Iglesia recibiendo el distintivo y prestando fidelidad a la bandera.

Como preparación, los nuevos adoradores recibirán sendas charlas bajo los títulos *Espiritualidad del adorador nocturno; Fundación y desarrollo de la Adoración Nocturna y Reglamento y símbolos de la A.N.E.*, que impartirán D. José Millán, Vicedirector Espiritual Diocesano; D. Avelino González, Vicepresidente y D. Alfonso Caracuel, Presidente Diocesano. Tendrán lugar a **las 20 horas en**

los salones de la parroquia los días **14,15 y 17 de octubre.**

Constituye una gran alegría el nacimiento de un nuevo turno, por lo que os invitamos a compartirla, además los otros dos objetivos bien merecen también nuestro interés, así que os esperamos para, juntos, vivir una gran noche eucarística.

¡Que no falte ningún adorador!

MEDIOS DE TRANSPORTE PÚBLICO:

Autobuses: N°: 57, 144, 136, 24 y N-II

Renfe-Cercanías: líneas C-2 y C-7, estación Asamblea de Madrid

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE OCTUBRE 2008

General: Que el Sínodo de los Obispos impulse a pastores, teólogos y catequistas a transmitir la fe con valentía.

Misionera: Que las Obras Misionales Pontificias estimulen a los cristianos a participar en la misión universal de la Iglesia mediante la oración, el sacrificio y su ayuda eficaz.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 3

Domund 2008

Queridos hermanos y hermanas:

Con ocasión de la Jornada Misionera Mundial quisiera invitaros a reflexionar sobre la urgencia persistente del anuncio del Evangelio también en nuestro tiempo. El mandato misionero continúa siendo una prioridad absoluta para todos los bautizados, llamados a ser "*siervos y apóstoles de Cristo Jesús*", en este inicio de milenio. Mi venerado Predecesor, el Siervo de Dios Pablo VI, ya afirmaba en la Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* que "evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda" (n. 14). Como modelo de este empeño apostólico, deseo indicar de manera particular a san Pablo, el Apóstol de las gentes, pues este año celebramos un especial Jubileo a él dedicado. Es el Año Paulino, que nos ofrece la oportunidad de familiarizarnos con este insigne Apóstol, que recibió la vocación de proclamar el Evangelio a los Gentiles, según cuanto el Señor le había preanunciado: "Ve, porque yo te enviaré lejos, a los gentiles" (*Hch* 22, 21). ¿Cómo no aprovechar la oportunidad que este especial jubileo ofrece a las iglesias locales, a las comunidades cristianas y a cada

fiel, para propagar hasta los extremos confines del mundo el anuncio del Evangelio, fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree? (*Rm* 1, 16).

1 *La humanidad tiene necesidad de liberación*

La humanidad tiene necesidad de ser liberada y redimida. La creación misma -dice san Pablo- sufre y nutre la esperanza de entrar en la libertad de los hijos de Dios (cfr. *Rm* 8, 19-22). Estas palabras son verdaderas también en el mundo de hoy. La creación sufre. La humanidad sufre y espera la verdadera libertad, espera un mundo diferente, mejor, espera la "redención". Y, en el fondo, sabe que este mundo nuevo esperado supone un hombre nuevo, supone "hijos de Dios". Veamos más de cerca la situación del mundo de hoy. El panorama internacional, si por una parte presenta perspectivas de desarrollo económico y social prometedoras, por otra presenta a nuestra atención algunas fuertes preocupaciones en lo que se refiere al futuro mismo del hombre. En no pocos casos, la violencia marca las relaciones entre los individuos y los pueblos; la pobreza oprime a millones

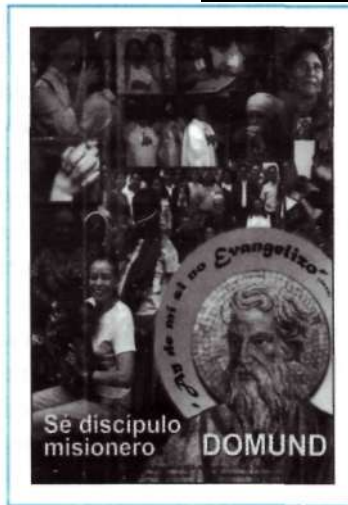
de habitantes; las discriminaciones e incluso las persecuciones por motivos raciales, culturales y religiosos empujan a muchas personas a huir de sus países para buscar refugio y protección en otros lugares; cuando la finalidad del progreso tecnológico no es la dignidad ni el bien del hombre, ni está ordenado a un desarrollo solidario, pierde su fuerza de factor de esperanza, y tiene el peligro de agudizar desequilibrios e injusticias ya existentes. Existe, además, una amenaza constante en lo que se refiere a la relación hombre-ambiente, debido al uso indiscriminado de los recursos, con repercusiones sobre la misma salud física y mental del ser humano. El futuro del hombre corre también peligro debido a los atentados contra su vida, atentados que asumen varias formas y modos.

Ante este escenario, sentimos el peso de la inquietud atormentados entre angustias y esperanzas (cfr. Const. *Gaudium et Spes*, 4), y nos preguntamos preocupados: ¿qué será de la humanidad y de la creación? ¿Hay esperanza para el futu-

ro? o mejor, ¿hay un futuro para la humanidad? ¿Y cómo será este futuro? La respuesta a estos interrogantes nos viene, a nosotros, los creyentes, del Evangelio. Cristo es nuestro futuro y, como he escrito en la Carta encíclica *Spe Salvi*, su Evangelio es comunicación que "cambia la vida", da la esperanza, abre de par en par la puerta oscura del tiempo e ilumina el futuro de la humanidad y del universo (cfr. n. 2).

San Pablo había comprendido muy bien que sólo en Cristo la humanidad puede encontrar redención y esperanza. Por ello sentía, impelente y urgente, la misión de "anunciar la promesa de la vida en Cristo Jesús" (2 *Tm* 1, 1), "nuestra esperanza" (7 *Tm*, 1,1),

para que todas las gentes pudieran participar en la misma heredad y ser partícipes de la promesa por medio del Evangelio (cfr. *Ef*, 3, 6). Era consciente que privada de Cristo, la humanidad está "sin esperanza y sin Dios en el mundo" (E/2, 12) sin esperanza porque estaban sin Dios" (*Spe salvi*, 3). Efectivamente, "quien no conoce a Dios, aunque



tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza, sin la gran esperanza que sostiene toda la vida (cf. E/2, 12)" (*ivi*, 27).

2 La Misión es cuestión de amor

Es, pues, un deber urgente para todos anunciar a Cristo y su mensaje salvífico. "¡Ay de mí -afirmaba san Pablo- si no predicara el Evangelio! (/ *Cor* 9, 16). En el camino de Damasco había experimentado y comprendido que la redención y la misión son obra de Dios y de su amor. El amor de Cristo lo condujo a recorrer los caminos del Imperio Romano como heraldo, apóstol, pregonero y maestro del Evangelio, del que se proclamaba "embajador entre cadenas" CE/6, 20). La caridad divina le llevó a hacerse "todo a todos para salvar a toda costa a algunos" (7 *Cor* 9, 22). Contemplando la experiencia de san Pablo, comprendemos que la actividad misionera es respuesta al amor con el que Dios nos ama. Su amor nos redime y nos impulsa a la *missio ad gentes*; es la energía espiritual capaz de hacer crecer en la familia humana la armonía, la justicia, la comunión entre las personas, las razas y los pueblos, a la que todos aspiran (cfr. *Deus caritas est*, 12). Es Dios, que es Amor, quien conduce la Iglesia hacia las fronteras de la

humanidad, quien llama a los evangelizadores a beber "de la primera y originaria fuente que es Jesucristo, de cuyo corazón traspasado brota el amor de Dios" (*Deus caritas est*, 7). Solamente de esta fuente se pueden conseguir la atención, la ternura, la compasión, la acogida, la disponibilidad, el interés por los problemas de la gente, y aquellas otras virtudes necesarias a los mensajeros del Evangelio para dejarlo todo y dedicarse completa e incondicionalmente a esparcir por el mundo el perfume de la caridad de Cristo.

3 Evangelizar siempre

Mientras continúa siendo necesaria y urgente la primera evangelización en no pocas regiones del mundo, la escasez de clero y la falta de vocaciones afectan hoy a muchas Diócesis e Institutos de vida consagrada. Es importante insistir en que, aún en medio de dificultades crecientes, el mandato de Cristo de evangelizar a todas las gentes continúa siendo una prioridad. Ninguna razón puede justificar una ralentización o un estancamiento, porque "la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia" (Pablo VI, Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 14). Misión que "se halla todavía

en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio" (Juan Pablo II, Ene. *Redemptoris missio*, 1). ¿Cómo no pensar aquí en el macedonio que, apareciéndose en sueños a Pablo, gritaba: "Pasa a Macedonia y ayúdanos"? Hoy son innumerables los que esperan el anuncio del Evangelio, que se encuentran sedientos de esperanza y de amor. ¡Cuántos se dejan interpelar hasta lo más profundo por esta petición de ayuda que se eleva de la humanidad, dejan todo por Cristo y transmiten a los hombres la fe y el amor por Él!

4 *¡Ay de mí si no predicara el Evangelio! (1 Cor 9, 16)*

Queridos hermanos y hermanas, "*duc in altum*" Entremos mar adentro en el vasto mar del mundo y, siguiendo la invitación de Jesús, echemos sin miedo las redes, confiando en su constante ayuda. Nos recuerda san Pablo que no es motivo de gloria predicar el Evangelio (cfr. *7 Cor 9, 16*), sino deber y gozo. Queridos hermanos Obispos, siguiendo el ejemplo de Pablo, que cada uno se sienta "prisionero de Cristo para los gentiles" (*Ef3, 1*), sabiendo que podrá contar, en las dificultades y en las pruebas, con la fuerza que procede de Él. El Obispo es consagrado no sólo para su diócesis, sino para la salvación de

todo el mundo (cfr. Ene. *Redemptoris Missio*, 63). Como el apóstol Pablo, está llamado a tender hacia los lejanos que todavía no conocen a Cristo, o que todavía no han experimentado su amor que libera; su empeño es hacer que toda la comunidad diocesana sea misionera, contribuyendo con gozo, según las posibilidades, en el envío de presbíteros y laicos a otras iglesias para el servicio de evangelización. La *missio ad gentes* se convierte así en el principio unificador y convergente de toda su actividad pastoral y caritativa.

¡Vosotros, queridos presbíteros, primeros colaboradores de los Obispos, sed pastores generosos y evangelizadores entusiastas! No pocos de vosotros, en estas décadas, os habéis desplazado a territorios de misión como consecuencia de la Encíclica *Fidei Donum*, de la que hace poco hemos conmemorado el 50º aniversario, y con la cual mi venerado Predecesor, el Siervo de Dios Pío XII, impulsó la cooperación entre las Iglesias. Confío en que no disminuya esta tensión misionera en las Iglesias locales, no obstante la escasez de clero que aflige a no pocas de ellas.

Y vosotros, queridos religiosos y religiosas, que por vocación os caracterizáis por una fuerte connotación misionera, llevad el anuncio del Evangelio a todos, especialmen-

te a los lejanos, por medio de un testimonio coherente de Cristo y un radical seguimiento de su Evangelio.

Todos vosotros, queridos fieles laicos, que trabajáis en los diferentes ambientes de la sociedad, estáis llamados a tomar parte, de manera cada vez más relevante, en la difusión del Evangelio. Así, se abre ante vosotros un areópago complejo y multiforme que hay que evangelizar: el mundo. Sed testigos con vuestra vida de que los cristianos "pertenecen a una sociedad nueva, hacia la cual están en camino y que es anticipada en su peregrinación" (*Spe Salvi*, 4).

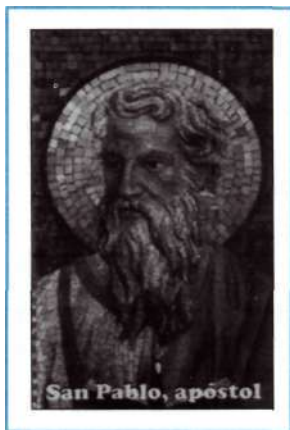
5 Conclusión

Queridos hermanos y hermanas, que la celebración de la *Jornada Misionera Mundial* nos anime a todos a tomar una conciencia renovada de la urgente necesidad de anunciar el Evangelio. No puedo no subrayar con vivo aprecio, la aportación de las Obras Misionales Pontificias en la acción evangelizadora de la Iglesia. Les doy las gracias

por el apoyo que ofrecen a todas las Comunidades, especialmente a las jóvenes. Las Obras son un instrumento válido para animar y formar en el espíritu misionero al Pueblo de Dios, y alimentan la comunión de bienes y de personas entre las diferentes partes del Cuerpo de Cristo. Que la colecta, que durante la Jornada Misionera Mundial se hace en todas las parroquias, sea signo de comunión y de solicitud recíproca entre las Iglesias. En fin, intensifíquese cada vez más en el pueblo cristiano la oración,

medio espiritual indispensable para difundir entre todos los pueblos la luz de Cristo "luz por antonomasia", que ilumina "las tinieblas de la historia" (*Spe Salvi*, 49). Mientras confío al Señor el trabajo apostólico de los misioneros, de las Iglesias esparcidas por el mundo y de los fieles comprometidos en diferentes actividades misioneras, invocando la intercesión del apóstol Pablo y de María Santísima, "el Arca viviente de la Alianza", Estrella de la Evangelización y de la esperanza, imparito a todos la Bendición Apostólica.

BENEDICTUS PP XVI



ORACIÓN DOMUND

Oh, Padre fuente de todo bien, infunde abundantemente tu espíritu sobre nosotros para que avancemos en el camino de la vida, la reconciliación y la paz,

ilumina nuestra mente para que sepamos ver con los ojos del corazón los acontecimientos cotidianos, sociales y eclesiales, que sepamos interpretar y entender evangélicamente la realidad en que vivimos y saber discernir el camino del Espíritu, que conduce a formar al hombre nuevo, discípulo misionero, atento a los signos de los tiempos y capaz de dar respuestas significativas de amor

Señor, que arda en nuestro corazón el fuego de la misión eclesial para llevar a todos los rincones del país, del continente y del mundo, en comunión perfecta contigo, misionero del Padre, y con todo nuestros hermanos mas necesitados el anuncio del Evangelio y el pan de la fraternidad,

Señor, haznos pobres, humildes y solidarios, testigos de resurrección, consolación y esperanza, siervos presurosos de todos los hombres que encontramos en nuestro caminar

Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén

Actualidad eclesial

Homilía del Papa en la misa con motivo de los 150 años de las apariciones de Lourdes

"El mensaje de María es un mensaje de esperanza"

LOURDES, domingo, 14 septiembre 2008 (ZENIT.org)-- Publicamos la homilía que pronunció Benedicto XVI en la mañana de este domingo durante la misa con motivo del 150 aniversario de las apariciones de Lourdes, presidida por el Papa en la Pradera de los Santuarios.

* * *

Señores Cardenales, querido monseñor Perrier, queridos hermanos en el episcopado y el sacerdocio, queridos peregrinos, hermanos y hermanas

"Id y decid a los sacerdotes que vengan en procesión y que se construya aquí una capilla". Este es el mensaje que Bernadette recibió de

la "Hermosa Señora" en las apariciones del 2 de marzo de 1858. Desde hace ciento cincuenta años, los peregrinos nunca han dejado de venir a la gruta de Massabielle para escuchar el mensaje de conversión y esperanza. Y

también nosotros, estamos aquí esta mañana a los pies de María, la Virgen Inmaculada, para acudir a su escuela con la pequeña Bernadette.

Agradezco muy especialmente a Monseñor Jacques Perrier, Obispo de Tarbes y Lourdes, por la calurosa

acogida que me ha brindado y por las amables palabras que me ha dirigido. Saludo a los Cardenales, a los Obispos, a los sacerdotes, a los diáconos, a los religiosos y a las religiosas, así como a todos vosotros,



queridos peregrinos de Lourdes, especialmente a los enfermos. Habéis venido aquí en gran número para realizar esta peregrinación jubilar conmigo y encomendar a Nuestra Señora vuestras familias, vuestros parientes y amigos y todas vuestras intenciones. Mi gratitud se dirige también a las Autoridades civiles y militares, presentes en esta celebración eucarística.

"¡Qué dicha tener la Cruz! Quien posee la Cruz posee un tesoro" (S. Andrés de Creta, Sermón 10, sobre la Exaltación de la Santa Cruz: PG 97,1020). En este día en el que la liturgia de la Iglesia celebra la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, el Evangelio que acabamos de escuchar, nos recuerda el significado de este gran misterio: Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único para salvar a los hombres (cf. Jn 3,16). El Hijo de Dios se hizo vulnerable, tomando la condición de siervo, obediente hasta la muerte y una muerte de cruz (cf. Fil 2,8). Por su Cruz hemos sido salvados. El instrumento de suplicio que mostró, el Viernes Santo, el juicio de Dios sobre el mundo, se ha transformado en fuente de vida, de perdón, de mise-

ricordia, signo de reconciliación y de paz. "Para ser curados del pecado, miremos a Cristo crucificado", decía san Agustín (Tratado sobre el Evangelio de san Juan, XII, 11). Al levantar los ojos hacia el Crucificado, adoramos a Aquel que vino para quitar el pecado del mundo y darnos la vida eterna. La Iglesia nos invita a levantar con orgullo la Cruz gloriosa para que el mundo vea hasta dónde ha llegado el amor del Crucificado por los hombres, por nosotros los hombres. Nos invita a dar gracias a Dios porque de un árbol portador de muerte, ha surgido de nuevo la vida. Sobre este árbol, Jesús nos revela su majestad soberana, nos revela que Él es el exaltado en la gloria. Sí, "venid a adorarlo". En medio de nosotros se encuentra Quien nos ha amado hasta dar su vida por nosotros, Quien invita a todo ser humano a acercarse a Él con confianza.

Es el gran misterio que María nos confía también esta mañana invitándonos a volvernos hacia su Hijo. En efecto, es significativo que, en la primera aparición a Bernadette, María comience su encuentro con la señal de la Cruz. Más que un simple signo, Bernadette recibe de

María una iniciación a los misterios de la fe. La señal de la Cruz es de alguna forma el compendio de nuestra fe, porque nos dice cuánto nos ha amado Dios; nos dice que, en el mundo, hay un amor más fuerte que la muerte, más fuerte que nuestras debilidades y pecados. El poder del amor es más fuerte que el mal que nos amenaza. Este misterio de la universalidad del amor de Dios por los hombres, es el que María reveló aquí, en Lourdes. Ella invita a todos los hombres de buena voluntad, a todos los que sufren en su corazón o en su cuerpo, a levantar los ojos hacia la Cruz de Jesús para encontrar en ella la fuente de la vida, la fuente de la salvación.

La Iglesia ha recibido la misión de mostrar a todos el rostro amoroso de Dios, manifestado en Jesucristo. ¿Sabremos comprender que en el Crucificado del Gólgota está nuestra dignidad de hijos de Dios que, empañada por el pecado, nos fue devuelta? Volvamos nuestras miradas hacia Cristo. Él nos hará libres para amar como Él nos ama y para construir un mundo reconciliado. Porque, con esta Cruz, Jesús cargó el peso de todos los sufrimientos e injusticias de nues-

tra humanidad. Él ha cargado las humillaciones y discriminaciones, las torturas sufridas en numerosas regiones del mundo por muchos hermanos y hermanas nuestros por amor a Cristo. Les encomendamos a María, Madre de Jesús y Madre nuestra, presente al pie de la Cruz.

Para acoger en nuestras vidas la Cruz gloriosa, la celebración del jubileo de las apariciones de Nuestra Señora en Lourdes nos ha permitido entrar en una senda de fe y conversión. Hoy, María sale a nuestro encuentro para indicarnos los caminos de la renovación de la vida de nuestras comunidades y de cada uno de nosotros. Al acoger a su Hijo, que Ella nos muestra, nos sumergimos en una fuente viva en la que la fe puede encontrar un renovado vigor, en la que la Iglesia puede fortalecerse para proclamar cada vez con más audacia el misterio de Cristo. Jesús, nacido de María, es el Hijo de Dios, el único Salvador de todos los hombres, vivo y operante en su Iglesia y en el mundo. La Iglesia ha sido enviada a todo el mundo para proclamar este único mensaje e invitar a los hombres a acogerlo mediante una conversión auténtica del corazón. Esta misión, que fue confiada

por Jesús a sus discípulos, recibe aquí, con ocasión de este jubileo, un nuevo impulso. Que siguiendo a los grandes evangelizadores de vuestro País, el espíritu misionero que animó tantos hombres y mujeres de Francia a lo largo de los siglos, sea todavía vuestro orgullo y compromiso.

Siguiendo el recorrido jubilar tras las huellas de Bernadette, se nos recuerda lo esencial del mensaje de Lourdes. Bernadette era la primogénita de una familia muy pobre, sin sabiduría ni poder, de salud frágil. María la eligió para transmitir su mensaje de conversión, de oración y penitencia, en total sintonía con la palabra de Jesús: "Porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla" (Mt 11,25). En su camino espiritual, también los cristianos están llamados a desarrollar la gracia de su Bautismo, a alimentarse de la Eucaristía, a sacar de la oración la fuerza para el testimonio y la solidaridad con todos sus hermanos en la humanidad (cf. Homenaje a la Inmaculada Concepción, Plaza de España, 8 diciembre 2007). Es, pues, una auténtica catequesis la

que también a nosotros se nos propone, bajo la mirada de María. Dejémonos también nosotros instruir y guiar en el camino que conduce al Reino de su Hijo.

Continuando su catequesis, la "Hermosa Señora" revela su nombre a Bernadette: "Yo soy la Inmaculada Concepción". María le desvela de este modo la gracia extraordinaria que Ella recibió de Dios, la de ser concebida sin pecado, porque "ha mirado la humillación de su esclava" (cf. Le 1,48). María es la mujer de nuestra tierra que se entregó por completo a Dios y que recibió de El el privilegio de dar la vida humana a su eterno Hijo. "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra" (Le 1,38). Ella es la hermosura transfigurada, la imagen de la nueva humanidad. De esta forma, al presentarse en una dependencia total de Dios, María expresa en realidad una actitud de plena libertad, cimentada en el completo reconocimiento de su genuina dignidad. Este privilegio nos concierne también a nosotros, porque nos desvela nuestra propia dignidad de hombres y mujeres, marcados ciertamente por el pecado, pero salvados en la esperan-

za, una esperanza que nos permite afrontar nuestra vida cotidiana. Es el camino que María abre también al hombre. Ponerse completamente en manos de Dios, es encontrar el camino de la verdadera libertad. Porque, volviéndose hacia Dios, el hombre llega a ser él mismo. Encuentra su vocación original de persona creada a su imagen y semejanza.

Queridos hermanos y hermanas, la vocación primera del santuario de Lourdes es ser un lugar de encuentro con Dios en la oración, y un lugar de servicio fraterno, especialmente por la acogida a los enfermos, a los pobres y a todos los que sufren. En este lugar,

María sale a nuestro encuentro como la Madre, siempre disponible a las necesidades de sus hijos. Mediante la luz que brota de su rostro, se trasparenta la misericordia de Dios. Dejemos que su mirada nos acaricie y nos diga que Dios nos ama y nunca nos abandona. María nos recuerda aquí que la oración, intensa y humilde, confiada y perseverante debe tener un puesto central en nuestra vida cristiana. La oración es indispensable para acoger la fuerza de Cristo. "Quien reza no desperdicia su tiempo, aunque todo haga pensar en una situación de emergencia y parezca impulsar sólo a la acción" (Deus caritas est, n. 36). Dejarse absorber



por las actividades entraña el riesgo de quitar de la plegaria su especificidad cristiana y su verdadera eficacia. En el Rosario, tan querido para Bernadette y los peregrinos en Lourdes, se concentra la profundidad del mensaje evangélico. Nos introduce en la contemplación del rostro de Cristo. De esta oración de los humildes podemos sacar copiosas gracias.

La presencia de los jóvenes en Lourdes es también una realidad importante. Queridos amigos aquí presentes esta mañana alrededor de la Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud, cuando María recibió la visita del ángel, era una jovencita en Nazaret, que llevaba la vida sencilla y animosa de las mujeres de su pueblo. Y si la mirada de Dios se posó especialmente en Ella, fiándose, María quiere decirnos también que nadie es indiferente para Dios. El os mira con amor a cada uno de vosotros y os llama a una vida dichosa y llena de sentido. No dejéis que las dificultades os descorazonen. María se turbó cuando el ángel le anunció que sería la Madre del Salvador. Ella conocía cuánta era su debilidad ante la omnipotencia de Dios. Sin em-

bargo, dijo "sí" sin vacilar. Y gracias a su sí, la salvación entró en el mundo, cambiando así la historia de la humanidad. Queridos jóvenes, por vuestra parte, no tengáis miedo de decir sí a las llamadas del Señor, cuando Él os invite a seguirlo. Responded generosamente al Señor. Sólo Él puede colmar los anhelos más profundos de vuestro corazón. Sois muchos los que venís a Lourdes para servir esmerada y generosamente a los enfermos o a otros peregrinos, imitando así a Cristo servidor. El servicio a los hermanos y a las hermanas ensancha el corazón y lo hace disponible. En el silencio de la oración, que María sea vuestra confidente, Ella que supo hablar a Bernadette con respeto y confianza. Que María ayude a los llamados al matrimonio a descubrir la belleza de un amor auténtico y profundo, vivido como don recíproco y fiel. A aquellos, entre vosotros, que Él llama a seguirlo en la vocación sacerdotal o religiosa, quisiera decirles la felicidad que existe en entregar la propia vida al servicio de Dios y de los hombres. Que las familias y las comunidades cristianas sean lugares donde puedan nacer y cre-

cer sólidas vocaciones al servicio de la Iglesia y del mundo.

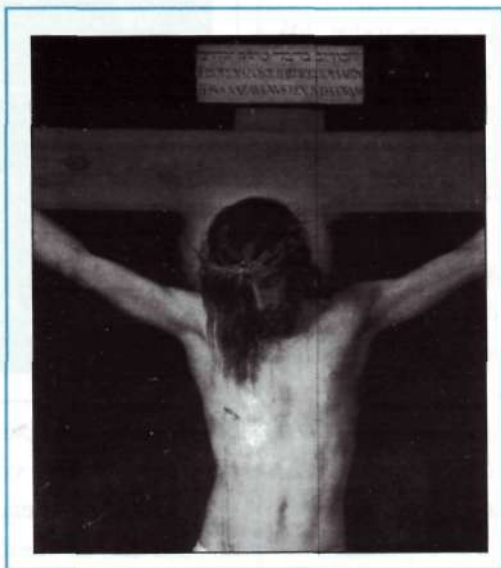
El mensaje de María es un mensaje de esperanza para todos los hombres y para todas las mujeres de nuestro tiempo, sean del país que sean. Me gusta invocar a María como "Estrella de la esperanza" (Spe salvi, n. 50). En el camino de nuestras vidas, a menudo oscuro, Ella es una luz de esperanza, que nos ilumina y nos orienta en nuestro caminar. Por su sí, por el don generoso de sí misma, Ella abrió a Dios las puertas de nuestro mundo y nuestra historia. Nos invita a vivir como Ella en una esperanza inquebrantable, rechazando escuchar a los que pretenden que nos encajemos en el fatalismo. Nos acompaña con su presencia maternal en medio de las vicisitudes personales, familiares y nacionales. Dichosos los hombres y las mujeres que ponen su confianza en Aquel que, en el momento de ofrecer su vida por nuestra salvación, nos dio a su Madre para que fuera nuestra Madre.

Queridos hermanos y hermanas, en Francia, la Madre del Señor es venerada en innumerables santuarios, que manifiestan así la fe transmitida de generación en generación.



Celebrada en su Asunción, Ella es la amada patrona de vuestro país. Que Ella sea siempre venerada con fervor en cada una de vuestras familias, de vuestras comunidades religiosas y parroquiales. Que María vele sobre todos los habitantes de vuestro hermoso País y sobre todos los numerosos peregrinos que han venido de otros países a celebrar este jubileo. Que Ella sea para todos la Madre que acompaña a sus hijos tanto en sus gozos como en sus pruebas. Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, enséñanos a creer, a esperar y a amar contigo. Muéstranos el camino hacia el Reino de tu Hijo Jesús. Estrella del mar, brilla sobre nosotros y guíanos en nuestro camino (cf. Spe salvi, n. 50). Amén.

De nuestra vida



Vigilia de difuntos

La noche del sábado, **día 1 de noviembre**, víspera de la conmemoración de Todos los Fieles Difuntos, todas las secciones de la diócesis celebrarán la Vigilia General Extraordinaria. Por lo que respecta a la sección de Madrid, ésta tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa, C/ García de Paredes 45, dando comienzo a las 22 horas.

Como bien conocen los adoradores la asistencia a esta vigilia es de obligado cumplimiento por ser una de las tres generales que, junto a las 12 mensuales, constituyen el número de 15 que son las reglamentarias que debe cumplir todo adorador activo.

Es un acto abierto, invitándose a todos cuantos quieran asistir para pedir por sus familiares difuntos; y una oportunidad para además de rezar por ellos, reflexionar individualmente sobre la muerte en los múltiples aspectos de esta realidad humana.

Turno Jubilar de Veteranos

El viernes 31 de octubre tendrá lugar en la **Basílica de la Milagrosa**, en García de Paredes 45, la VIGILIA ESPECIAL DEL TURNO JUBILAR DE VETERANOS, a la que convocamos a cuantos adoradores deseen asistir y de forma especial a los pertenecientes a los siguientes turnos y secciones:

TURNOS: 22, Parr. Virgen de la Nueva; 23, Parr. Santa Gema Galgani; 24, Parr. San Juan Evangelista; 25 y 34, Parr. Ntra. Sra. del Coro; 27, Parr de San Blas; 28, Parr. de Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento.

SECCIONES: San Sebastián de los Reyes; Collado Villalba; Fuencarral y Tetuán de las Victorias.

Pleno del Consejo Diocesano

El próximo día 8 de noviembre, a las 9 horas, se celebrará en la parroquia de San Ginés, C/ Arenal 13, el PLENO DEL CONSEJO DIOCESANO, órgano de gobierno de mayor rango, excluida la asamblea, y que está integrado por los miembros de todos los Consejos de Sección, Mesa de Trabajo del Consejo Diocesano y jefes y secretarios de turno.

En el transcurso del mismo se hará la programación de actividades para el presente curso, así como una valoración de las llevadas a cabo durante el pasado.

Todos los participantes recibirán convocatoria personal con el orden del día previsto.

El (Sacramento de la Caridad

(XVII)

Eucaristía, misterio que se ha de vivir (i)

"El Padre que vive me ha enviado y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que come, vivirá por mí" (Jn 6, 57)

Forma eucarística de la vida cristiana

El culto espiritual (Rm 12,1)

El Señor Jesús nos asegura que "quien come de este pan vivirá por siempre". Pero esta "vida eterna" se inicia en nosotros ya en este tiempo por el cambio que el don eucarístico realiza en nosotros. "El que come vivirá por mí". El misterio "creído" y "celebrado" contiene en sí un dinamismo que hace de él principio de vida nueva en nosotros y forma de la existencia cristiana. Comulgando el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo se nos hace partícipes de la vida divina de un modo cada vez más adulto y consciente. "Soy el manjar de los grandes: creces, y me comerás, sin que por eso me transforme en tí, como el alimento de tu carne; sino que tú te transformarás en mí" (S. Agustín). No es el alimento eucarístico el que se transforma en nosotros, sino que somos nosotros los que gracias a él acabamos por ser cambiados misteriosamente. Cristo nos alimenta uniéndonos a él; "nos atrae hacia sí".

La Celebración eucarística aparece aquí con toda su fuerza como fuente y culmen de la existencia eclesial, ya que expresa al mismo tiempo tanto el inicio como el cumplimiento del nuevo y definitivo culto. La Eucaristía transforma toda nuestra vida en culto espiritual agradable a Dios. "Os exhorto, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto ra-

zonable". La Eucaristía, como sacrificio de Cristo, es también sacrificio de la Iglesia, y por tanto de los fieles. La insistencia sobre el sacrificio —"hacer sagrado"— expresa aquí toda la densidad existencial que se encuentra implicada en la transformación de nuestra realidad humana ganada por Cristo.

Eficacia integradora del culto cristiano

El nuevo culto cristiano abarca todos los aspectos de la vida, transfigurándola. "Cuando comáis o bebáis o hagáis cualquier cosa, hacedlo todo para gloria de Dios". La Eucaristía, al implicar la realidad humana concreta del creyente, hace posible, día a día, la transfiguración progresiva del hombre, llamado a ser por gracia imagen del Hijo de Dios. El culto a Dios en la vida humana no puede quedar relegado a un momento particular y privado, sino que, oír su naturaleza, tiende a impregnar cualquier aspecto de la realidad del individuo. El culto agradable a Dios se convierte así en un nuevo modo de vivir todas las circunstancias de la existencia, en la que cada detalle queda exaltado al ser vivido dentro de la relación con Cristo y como ofrenda a Dios. La gloria de Dios es el hombre viviente. Y la vida del hombre es la visión de Dios.

Vivir según el domingo

Los fieles han percibido en seguida el influjo profundo que la Celebración eucarística ejercía sobre su estilo de vida. Los cristianos son "los que han llegado a la nueva esperanza" y viven "según el domingo" (S. Ignacio de Antioquía). La costumbre característica de los cristianos de reunirse el primer día de la semana para celebrar la resurrección de Cristo es el hecho que define también la forma de la existencia renovada por el encuentro con Cristo. "Vivir según el domingo" no está simplemente en dejar las actividades habituales, como una especie de paréntesis dentro del ritmo normal de los días. El domingo es el día en que el cristiano encuentra esa forma eucarística de su existencia y a la que está llamado a vivir constantemente. "Vivir según el domingo" quiere decir vivir conscientes de la liberación traída por Cristo y desarrollar la propia vida como ofrenda de sí mismos a Dios, para que su victoria se manifieste plenamente a todos los hombres a través de una conducta renovada íntimamente.

Vivir el precepto dominical

Los Padres sinodales han reafirmado la importancia del precepto dominical para todos los fieles, como fuente de la libertad auténtica, para poder vivir cada día según lo que han celebrado en el "día del Señor". La vida de fe peligra cuando ya no se siente el deseo de participar en la Celebración eucarística, en que se hace memoria de la victoria pascual. Participar en la asamblea litúrgica dominical, junto con todos los hermanos y hermanas con los que se forma un solo cuerpo en Jesucristo, es algo que la conciencia cristiana reclama y que al mismo tiempo la forma. Perder el sentido del domingo, como día del Señor para santificar, es síntoma de una pérdida del sentido auténtico de la libertad cristiana, la libertad de los hijos de Dios.

Para los cristianos el domingo es "dies Domini", "dies Christi", "dies Ecclesiae", "dies hominis" (Juan Pablo II, Carta apostólica "Dies Domini").

Este día se muestra como fiesta primordial, en la que cada fiel puede ser anunciador y custodio del tiempo. De este día brota el sentido cristiano de la existencia y un nuevo modo de vivir el tiempo, las relaciones, el trabajo, la vida y la muerte. Es bueno que en el día del Señor los grupos eclesiales organicen en torno a la Celebración eucarística dominical manifestaciones propias de la comunidad cristiana: encuentros de amistad, iniciativas para formar la fe de niños, jóvenes y adultos, peregrinaciones, obras de caridad y diversos momentos de oración. Aun cuando el sábado por la tarde, desde las primeras Vísperas, ya pertenece al domingo, y esté permitido cumplir el precepto dominical, es preciso recordar que el domingo merece ser santificado en sí mismo, para que no termine siendo un día "vacío de Dios".

Sentido del descanso y del trabajo

El día del Señor es también el día de descanso del trabajo. Es de gran interés que la sociedad lo reconozca también así a fin de que sea posible liberarse de las actividades laborales sin sufrir por ello perjuicio alguno. El trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo. Así se protege al hombre en cuanto se emancipa de una posible forma de esclavitud. "El trabajo reviste una importancia primaria para la realización del hombre y el desarrollo de la sociedad, y por eso es preciso que se organice y desarrolle siempre en el pleno respeto de la dignidad humana y al servicio del bien común. Al mismo tiempo es indispensable que el hombre no se deje dominar por el trabajo, que no lo idolatre, pretendiendo encontrar en él el sentido último y definitivo de la vida". En el día consagrado a Dios es donde el hombre comprende el sentido de sus vida y también de la actividad laboral.

Asambleas dominicales en ausencia de sacerdote

Se plantea el problema de las comunidades cristianas en las que falta el sacerdote, y donde, por consiguiente, no es posible celebrar la santa Misa en el día del Señor. Se recomienda a los fieles acercarse a una de las iglesias en que esté garantizada la presencia del sacerdote, aun cuando eso requiera un cierto sacrificio. Allí donde las grandes distancias hacen prácticamente imposible la participación en la Eucaristía dominical, es importante que las comunidades cristianas se reúnan igualmente para alabar al Señor y hacer memoria del día dedicado a El. Esto debe realizarse en el contexto de una adecuada instrucción acerca de la diferencia entre la santa Misa y las asambleas dominicales en ausencia del sacerdote. Estas deben realizarse según un ritual específico elaborado por las Conferencias episcopales. Corresponde a los Ordinarios conceder la facultad de distri-

buir la comunión en dichas liturgias. Se ha de evitar que dichas asambleas provoquen confusión sobre el papel central del sacerdote y la dimensión sacramental en la vida de la Iglesia. La importancia de los laicos nunca ha de ocultar el ministerio insustituible de los sacerdotes para la vida de la Iglesia. Se ha de vigilar atentamente que las asambleas sin sacerdote no den lugar a puntos de vista eclesiológicos en contraste con la verdad del Evangelio y la tradición de la Iglesia. Deberían ser ocasiones privilegiadas para pedir a Dios que mande santos sacerdotes según su corazón. El Papa pide a todos los sacerdotes una activa y concreta disponibilidad para visitar lo más a menudo posible las comunidades confiadas a su atención pastoral, para que no permanezcan demasiado tiempo sin el sacramento de la caridad.

José Luis Otoño, S.M.
Director Espiritual Diocesano

CUARENTA HORAS

OCTUBRE 2008

Días 1,2, 3,4,5,6 y 7: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)

Días 8,9 y 10: Parroquia del Purísimo Corazón de María (Embajadores, 81)

Días 11 y 12: Parroquia San Ildefonso (Pza. San Ildefonso)

Días 13 y 14: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)

Días 15, 16 y 17: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10)

Días 18,19,20,21 y 22: Jerónimas del Corpus Christi (Plaza Conde de Miranda, 3)

Días 23, 24 y 25: Hermanitas de los Ancianos Desamparados (Lagasca, 17)

Días 26, 27,28,29,30 y 31: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA

La Portada

BEATO PABLO MELÉNDEZ GONZALO

Este ejemplar padre de familia numerosa (10 hijos) nació en Valencia el 7 de noviembre de 1876.

Dios le concedió una vida espiritual intensa, profunda y sincera. A los 15 años ingresó en las Congregaciones Marianas y pronto pudo participar en las viglias de la Adoración Nocturna. Ejerció las profesiones de abogado y periodista llegando a ser director del diario "Las Provincias". También participó en política como miembro de la Liga Católica ocupando algunos cargos públicos en su ciudad. Por eso, era conocido su compromiso por defender la moralidad y la libertad religiosa de la Iglesia.

Por sus convicciones religiosas es detenido junto a su hijo Alberto. Al ser arrestado, a la pregunta de si es católico contesta con seguridad *soy católico, apostólico y romano*.

El 24 de diciembre, víspera de la Navidad de 1936 es fusilado, junto con su hijo; momentos antes un compañero de cautiverio le pregunta si cree que van a salir vivos, a lo que Pablo contesta: *si la Providencia nos destina para mártires, nos fusilarán, y si no, quedaremos libres. Estamos aquí pues Dios lo ha permitido, en sus manos estamos...sólo pido al Señor me de su amor y gracia y esto me basta*.

El Papa, Juan Pablo II le declaró beato el 11 de marzo de 2001, celebrándose su fiesta el 22 de diciembre.

Tema de reflexión

Octubre

«¡Dichosa Tú, la Creyente!»

(Lc 1, 45)

Con esta bella alabanza expresa Isabel, en el episodio de la Visitación, la respuesta de María al don de Dios que la había escogido para Madre de su Hijo.

Así lo afirmaba Juan Pablo II en la Encíclica *Redemptoris Mater*. «La plenitud de la gracia anunciada por el ángel significa *el don de Dios* mismo; la fe de María, proclamada por Isabel en la Visitación, indica cómo la Virgen de Nazaret *ha respondido* a ese don» (n. 12).

La aclamación de la Madre del Bautista tiene cierto deje de tristeza y de santa envidia resignada. Se advina que está comparando la suerte de la Virgen con la desgracia de Zacarías, qué se había quedado mudo por su falta de fe. Pero es sobre todo —y abiertamente— un elogio positivo a la fe de María.

La forma literaria de la frase de Isabel es un macarismo o bienaventuranza.

Bienaventuranza singular... ¡y en singular!

Normalmente los macarismos o bienaventuranzas son plurales. Se refieren a todos los afectados por la condición expresada.

Bienaventurados *todos los que sean* pobres de espíritu; bienaventurados *todos* los limpios de corazón, etc.

La Bienaventuranza de la Fe, que Jesús había de formular en plural después de Resucitado («Bienaventurados los que, sin ver, creerán»: Jn 20, 29), no se refiere en nuestro caso a *todos los que crean* en general, sino a la mujer *concreta* que Isabel tiene delante, y a la que llama bienaventurada *porque ha creído*. Aunque la expresión original griega parece formulada en tercera persona («¡Dichosa la que ha creído!»), su verdadera traducción en el contexto es la que encabeza muestra reflexión de hoy: «¡Dichosa Tú, la Creyente!»

«La que ha creído», que expresa a la vez el sujeto y el motivo de la bienaventuranza, es en boca de Isabel un epíteto (en griego, un participio aoristo), que viene a ser un sobrenombre característico y distin-

tivo de la Virgen, como lo es en la pluma de Juan 11,2 «la que ungió» dicho de la hermana de Lázaro. Este título, aplicado a María la de Betania, es como la nota característica, el apodo constituyente de la propia identidad con la que había de pasar a la historia: ¡La Ungidora!. «Dondequiera que se proclame este Evangelio en todo el mundo —sentenció Jesús— se hablará también de lo que ésta ha hecho, para memoria suya» (Mt26, 13).

Paralelamente, el término «la Creyente» empleado por Isabel con referencia a la madre de Jesús —y de factura literaria idéntica al anterior—, será el calificativo con que la Virgen pasará a la historia.

Dondequiera que se proclame el Evangelio, María será aclamada como «la Creyente» por excelencia.

Tenía razón, Señora, la buena de Isabel para decirte ese piropo.

Tu fe es excepcional.

Al fin y al cabo, lo de ellos, lo de Isabel y Zacarías —eso de concebir a pesar de la esterilidad y vejez— había ocurrido ya otras veces: en Abraham y Sara, en los padres de Samuel... y en los de Sansón.

Pero lo tuyo, en cambio —eso de concebir sin obra de varón— era totalmente nuevo, algo inaudito, cosa nunca vista.

Tú eres, Madre, la primera Creyente cristiana.

¡La Madre de todos los creyentes en Cristo!

Quiero parecerme a Ti.

Como uno más de los muchos que, a tu ejemplo, han creído y creen en Dios; de los muchos que se han fiado y se fían de Él, aunque en ocasiones —como te pasaba a Ti— no Le entiendan, y su Providencia les resulte desconcertante.

Quiero creer y fiarme siempre, con los ojos cerrados, y el corazón abierto a la confianza en el Padre.

¡ Como Tú, Madre, como. Tú!

CUESTIONARIO

¿Calibramos debidamente los quilates de la fe de María en medio de las dificultades con que Dios la probó?

¿Procuramos parecernos a Ella?

¿Acudimos a Ella confiadamente cuando flaquea nuestra fe?

El Vaticano admite la Positio del Siervo de Dios Luis de Trelles y Noguero

on admirables las cautelas de Nuestra Santa Madre Iglesia en los procesos de canonización. Debe discernir el oro de la ganga y, desde luego, imposibilitar confundirlo con cualquier brillo. Por eso estamos de enhorabuena todos los devotos del Siervo de Dios Luis de Trelles. Zamora había sido el primer paso, ocho años después el Relator despejaba el camino de Roma estudiando y admitiendo el documento conocido técnicamente con el nombre de la "Positio" dando la Causa como válida. El "RELATOR" fue nombrado para nuestra Causa por el Congreso Ordinario de la Congregación de la Causa de los Santos, el 26 de enero de 2001. Tiene poder de decisión para admitirla o rechazarla. Por lo tanto, la causa ha superado una difícil barrera y tiene el placet que le permite seguir los trámites establecidos por Roma.

Todo lo que hasta este momento sabemos de Don Luis está recogido en la "Positio". Es la fuente escrita oficial para quien desee conocer a este hombre admirable: su biografía, sus virtudes, su servicio a la Iglesia como laico confesor que ordena su vida para exaltación y gloria de Jesucristo Sacramentado, su Dios y Señor. A partir de este momento todo estudio sobre Don Luis tendrá necesariamente que basarse en esta documentación como punto de partida inexcusable. Y eso, teniendo en cuenta que de su obra y de sus trabajos y publicaciones, periodísticos, jurídicos, políticos o apostólicos queda mucho por descubrir.

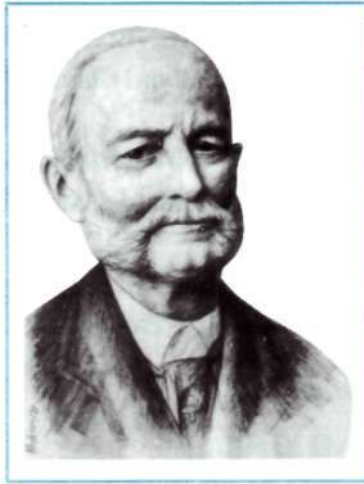
Es el fruto de la dedicación, sagacidad, constancia, rigor, orden, sistematización, juicio crítico y exigencia, durante veinte años, de Don Francisco Puy Muñoz, Catedrático de Filosofía del

Derecho en la Universidad de Santiago de Compostela. Humanamente no es posible el agradecimiento. Se lo sabe todo. Sin embargo algo más profundo que el conocimiento erudito irradia este sabio estudioso.

Sus palabras nos invitaban a una fe sencilla y verdadera y a una oración de súplica auténtica. Es la hora del milagro. El que quiera saber tiene el medio

y el instrumento en la edición inminente que deberá publicarse al menos de la biografía de la "Positio". Pero ante todo es el momento de orar. Según contaba D. Luis en la Lámpara, San Francisco de Paula, otro "poverello", vivía de tal manera en la Fe que cuando veía una lamparilla del Sagrario apagada, soplabla y la encendía o en caso extremo la lograba en-

cender con un chasquido de los dedos. ¿De verdad que creemos que la Fe mueve montañas? Con sencillez, candor y autoridad, Don Francisco Puy nos invitaba



a suplicar el milagro imprescindible para la canonización, aunque favores existan muchos, y a que como apóstoles asumiéramos la súplica del milagro. Deben alzar las manos los devotos eucarísticos, los adoradores

nocturnos, los políticos, los abogados, los periodistas, las familias, los educadores, los enfermos. Esta y no otra es la tarea de todos: levantar el mayor número de brazos para que Dios escuche nuestra súplica.

Santiago Arellano Hernández
Catedrático de Lengua y Literatura del
ÍES Pamplona
Adorador Nocturno

Necrológica

Han sido llamados a la Casa del Padre nuestros hermanos:

SECCIÓN DE MADRID

D^a CLARA MONSERRAT MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, esposa del adorador activo Ramiro Pascual García del turno 10, Parr. de Santa Rita.

D. JUAN RAMÓN SALDAÑA MARTÍN, padre del adorador veterano constante Juan José Saldaña del turno 2, Parr. Ntra. Señora del Coro.

D^a FELISA SUSILLA GARCÍA, madre de la adoradora activa Cristina López Susilla del turno 38, Parr. Ntra. Señora de la Luz.

SECCIÓN DE CIUDAD LINEAL

D^a JULIA MORENO MORENO, madre del adorador y secretario de la sección Andrés Rodríguez Moreno.

SECCIÓN DE CAMPAMENTO

D. PEDRO GONZÁLEZ SÁNCHEZ, adorador activo.

SECCIÓN DE PEÑAGRANDE

D. LAUREANO VICENTE GRANDE, adorador honorario.

Dales, Señor, el Descanso Eterno y brille para ellos la Luz Eterna. Descansen en paz-

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

OCTUBRE 2008

TURNOS	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELEFONO	HORA DE COMIENZO
1	18	Parr. Santa M. ^a del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,30
2	11	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	3	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	17	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 30 41 00	21,00
6	23	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
8	25	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	Juan Bravo, 40 bis	914 02 63 02	22,00
10	10	Sta. Rita(PP Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	22,00
11	31	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	30	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
13	4	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	10	San Hermenegildo	Fósforo,4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	21,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	9146161 28	21,00
18	3	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	18	Imdo. Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	3	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	10	San Hermenegildo	Fósforo,4	913 66 29 71	21,30
22	11	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	913 00 21 27	21,00
23	3	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	3	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	25	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
27	11	San Blas	Alconera, 1	913 06 29 01	20,00
28	3	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 10 60 77	21,00
29	10	Santa María Magdalena	Dracena. 23	914 57 49 38	22,00
30	3	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	3	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	30	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
33	2	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 36	22,30
34	25	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
35	24	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 00 06 46	22,00
36	18	Parr. S. Matías	Pl. de la Iglesia, 1	91763 1662	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz, 22	913 2071 61	22,00
38	24	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 5045 74	22,00
39	2	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	10	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	10	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 20 45	22,00
42	3	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	3	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	24	Parr. Sta. M. ^a Madre de I.	Gómez de Arteché, 30	915 08 23 74	22,00
45	17	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	22,00
46	3	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	10	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	3	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	17	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	91371 8941	22,00
50	10	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	25	Basílica Medinaceli	P de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
52	2	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	91373 18 15	22,00
53	3	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbietta, 57	915 51 25 07	22,00
54	3	Parr. Sta. M." del Pinar	Jazmín, 7	913 02 40 71	22,00
55	31	Parr. Santiago el Mayor	Montserrat, 13 A	915 42 65 82	21,00
56	16	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	91350 0841	21,00
57	4	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 51 35	21,00
58	21	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo, 11	915 2179 25	22,00
59	3	Parr. Santa Catalina Laboure	Arroyo de Opañel, 29	9146991 79	22,00
60	18	Parr. Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra, 11	917 78 35 54	21,30

DÍA 31 TURNO JUBILAR DE VETERANOS
22.00 horas BASÍLICA DE LA MILAGROSA (García de Paredes, 45)

EN PREPARACIÓN:

TURNO 17	Parr. Sta. M.* de Cervellón	C/. Belisana, 2	913 00 29 02	22:00
TURNO 17	Parr. San Lucas Evangelista	Pl. de Mister Lodge, 2	918 15 07 12	21:00
TURNO 15	Parr. S. Jerónimo el Real	Moreto, 4	914 20 35 78	22:00
TURNO 10	Parr. S. Gabriel de la Dolorosa	C/. Arte, 4	913 02 06 07	22:00
TURNO 17	Parr. Santiago y S. Juan Bautista	C/. Santiago, 24	915 48 08 24	21:00

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (OCTUBRE 2008)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	4	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21,30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	10	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	24	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II	11	Parr. Santa Cristina	P.º Extremadura, 32	914 64 49 70	
T.VI	25	Parr. Crucifixión del Señor	Cuan de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL	18	Parr. C. Lineal-P. Nuevo	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	20,00
CAMPAMENTO T. I y II	24	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 04	21,30
FÁTIMA	11	Parr. Ntra. Sra. de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	24	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	91331 12 12	23,00
ALCOBENDAS TI	4	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
TU	18	Parr. de San Lesmes	Ps. Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T. III	17	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,00
MDMGORRUBIO	9	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913 76 0141	21,00
PINAR DEL REY TI	4	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
T. II	17	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES	11	Parr. S. Pedro Nolasco	Ciudad de los Angeles	913 1762 04	22,30
LAS ROZAS TI	10	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia, 1	916 34 43 53	22,00
T. II	17	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
T. III	3	Parr. San José de Las Matas	A. Vives, 31	916 30 37 00	21,00
PEÑA GRANDE	17	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	18	Parr. S. Lorenzo M.	C/. Medinaceli,21	918 90 54 24	22,30
MAJADAHONDA	3	Parr. de Santa Marfa	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
TRES CANTOS	18	Parr. Santa Teresa	Sector Pintores	91803 1858	22,30
LA NAVATA	17	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
LA MORALEJA	31	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	10	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Mieuél Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	4	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
Diócesis de Getafe					
GETAFE	25	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	11	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 91 05 13	23,00
CHINCHÓN	18	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	11	Parr. San Cristóbal (Aniño Convento)	Monjas, 3	916 32 41 93	21,00
ALCORCÓN	4	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 1903 13	22,00
MÓSTOLES	11	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	18	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
SEMJN. GETAFE	3	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	18	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
GRINÓN	18	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PARLA	11	Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOSDELAPRESA	10	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	11	Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
VILLA DEL PRADO	11	Parr. de la Asunción	Plaza del Ayuntamiento		
Diócesis de Alcalá de Henares:					
A. DE HENARES TI	11	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
T. H	18	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TORREJON DE ARDOZ	18	Parr. S. Juan Bautista	Pl. vlayor		22,00

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.

Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.

Y ADORACIÓN, 19,00 horas.

MES DE OCTUBRE DE 2008

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
2	Sección de San Sebastián de los Reyes
9	Sección de Madrid, turno 42, Parr. San Jaime Apóstol
16	Sección de Madrid, turno 47, Parr. Inmaculada Concepción de El Pardo
23	Sección de Madrid, turno 48, Parr. Nuestra Señora del Buen Suceso
30	Sección de Madrid, turno 49, Parr. San Valentín y San Casimiro

Lunes, días: 6, 13, 20 y 27.

MES DE NOVIEMBRE DE 2008

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
6	Sección de Madrid, turno 50, Parr. Santa Teresa Benedicta
13	Sección de Madrid, turno 51, Basílica Medinaceli
20	Sección de Madrid, turno 52, Parr. Bautismo del Señor
27	Sección de Madrid, turno 53, Parr. Santa Catalina de Siena

Lunes, días: 3, 10,17 y 24.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE OCTUBRE

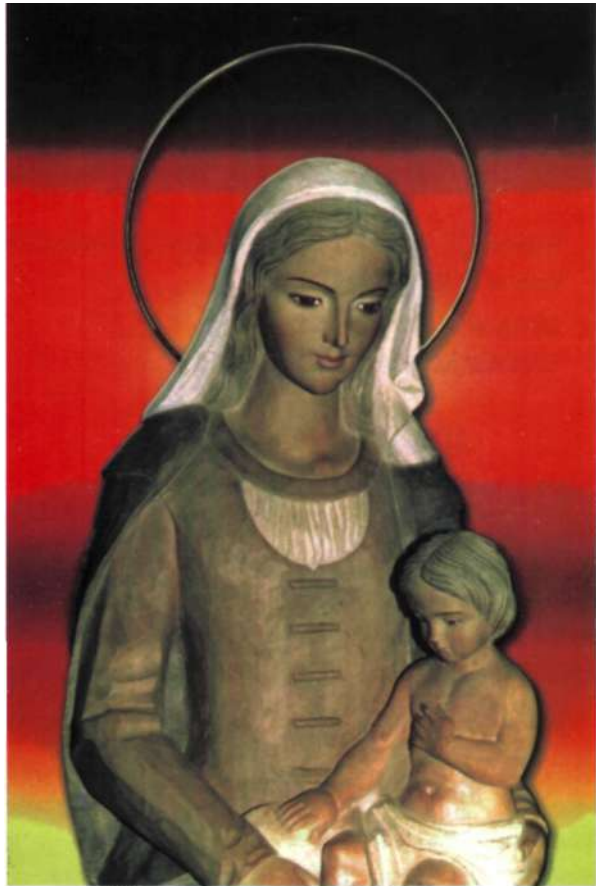
Esquema del Domingo I	Del día 18 al 24	pág. 47
Esquema del Domingo II	Del día 1 al 3 y del 25 al 31.	» 87
Esquema del Domingo III	Del día 4 al 10.	» 131
Esquema del Domingo IV	Del día 11 al 17.	» 171

DÍA

18

**D
E
O
C
T
U
B
R
E**

2008



**21,30
H
O
R
A
S**

**SOLEMNE VIGILIA INAUGURAL
PARROQUIA NTRA. SEÑORA DEL CONSUELO**

(C/. Cleopatra, 13)

¡ OS ESPERAMOS A TODOS !



**ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID**